

## Noticias de Libros

ISSN: 1577-0079 / e-ISSN: 3045-7882

PÉREZ QUINTANA, Antonio: *El raciovitalismo: La cultura como función de la vida. Comentario del capítulo V de El tema de nuestro tiempo de Ortega y Gasset*. Oviedo: Eikasía, 2005. 128 p.

JAIME DE SALAS  
ORCID: 0000-0002-7116-4091

Éste es un pequeño gran comentario. Pequeño por su extensión y formato, pero grande por la capacidad que su autor muestra de dar al texto orteguiano una envergadura inédita ante los estudiosos. Hay comentarios como los de Marías o Villacañas que siguen el texto de las *Meditaciones del Quijote* línea por línea, ofreciendo aclaraciones puntuales. Sin duda son estimables aportaciones. Aquí el comentario de un capítulo de *El tema de nuestro tiempo* se organiza en torno a tres conceptos: el de razón, el de cultura y el de moral. Retoma el texto de Ortega de una manera más sintética sin por ello dejar de ser un comentario, es decir un texto que remite orgánicamente a otro.

El resultado es especialmente estimable en una bibliografía como la orteguiana donde no abundan buenos conocedores de la historia de la filosofía. Por el contrario, Pérez Quintana presenta una trayectoria de estudio y comentario de los textos de los grandes filósofos de la historia de la filosofía que

le han hecho uno de los profesores de universidad más destacados de su generación. En este comentario esta especialmente presente Nietzsche, pero además de una forma que no resulta nunca ni forzada ni pedante, hacen su aparición entre otros, Hegel, Heidegger, Bergson, Schelling, Deleuze, Luckács, Marx, y Max Scheler. Al mismo tiempo surgen comentaristas como Cerezo, Gil Villegas, Sobejano o Marías que también cumplen una función de auxiliar al autor a presentar las tesis de Ortega. En medio de ello escribe Pérez Quintana con voz propia acertando a introducir y desarrollar temas de la historia de la filosofía que constituyen nuestro principal interés. Desde luego acierta a ponderar la figura de Nietzsche y su influencia en Ortega. Fue fundamental y el interés que Ortega tiene con respecto a la fenomenología, siendo real es menos efectivo en esta época, que la recepción de Nietzsche y Simmel que explícita e implícitamente están presentes en este texto.

El resultado es presentarnos a Ortega como pensador de envergadura que muchas veces pasa desapercibida por el mismo logro de su expresión. Podemos precisar que Pérez Quintana nos presenta a Ortega con *su* envergadura, la de un filósofo que ya ha hecho la recepción de una parte importante de la filosofía del momento y que a partir de

### Cómo citar este artículo:

De Salas, J. (2008). Noticias de libros. Reseña de "El raciovitalismo: La cultura como función de la vida" de Antonio Pérez Quintana. *Revista de Estudios Orteguianos*, (16/17), 325-326.

<https://doi.org/10.63487/reo.578>



Este contenido se publica bajo licencia Creative Commons Reconocimiento - Licencia no comercial - Sin obra derivada. Licencia internacional CC BY-NC-ND 4.0

Revista de  
Estudios Orteguianos  
Nº 16/17. 2008  
mayo y noviembre

ella logra escribir un ensayo brillante que al mismo tiempo permite la consolidación de determinadas tesis de su pensamiento que estarán presentes en su obra madura. Visto desde la obra posterior a 1927, hay carencias en *El tema de nuestro tiempo* sobre todo en lo que respecta a la conceptualización del concepto de vida que en la obra madura de Ortega pasaría a ser objeto de una hermenéutica paralela a la que se encuentra en *Ser y Tiempo*. Con razón, Pérez Quintana muestra que en *El tema de nuestro tiempo* sí se anticipa una concepción de la vida que no es sólo la afirmación de un nudo poder sino que intrínsecamente tiene su sentido y por tanto es racional. Lo importante es que se puede transitar sin dificultad como lo hace el propio Pérez Quintana de *El tema de nuestro tiempo* a *Goethe desde dentro* sin que se pueda percibir una solución de continuidad. Hay una unidad subyacente.

Pero al mismo tiempo, desde *El tema de nuestro tiempo* se puede apreciar una visión de la cultura y de la ética que tienen peso propio, a la que nunca renuncia Ortega y que explica porque este trabajo con otros del mismo momento siguen siendo insustituibles a la hora de acercarse a nuestro filósofo. La obra tardía que representa desde un punto de vista la culminación de un itinerario no puede dejar de lado las obras que dieron a Ortega su gran proyección en la sociedad de su tiempo. Ésta no se debe sólo a su acierto literario o una sabia

política de autor sino a una evidente capacidad de situarse intelectualmente en su momento. Es más. Una cuestión de gran interés es la comparación entre la obra anterior a *La rebelión de las masas* con la que le sigue. De la misma manera que no se puede dejar de valorar lo que Ortega consigue con las grandes obras finales como *La idea de Principio en Leibniz* o *El hombre y la gente*, también es importante tener en cuenta una trayectoria tan lograda como la que da lugar a *Meditaciones del Quijote*, los primeros volúmenes de *El Espectador*, *España invertida*, o *El tema de nuestro tiempo*.

Siendo de la misma generación que Pérez Quintana, pienso que hemos seguido itinerarios paralelos en la medida en que los dos hemos atendido a Ortega ya avanzados en una trayectoria intelectual orientada más bien hacia el canon de grandes filósofos. En el caso de Pérez Quintana ha sido sobre todo Hegel el objeto de su atención, pero son bien conocidos el nivel de sus clases y seminarios en la historia de la filosofía en general. Personalmente veo en este libro la expresión de un hecho que nos afecta a muchos, el que la figura de Ortega requiere del profesional de filosofía español una atención como nuestro precursor: para organizar la propia perspectiva hay que ser capaz de situarle dentro de ella. Cada uno se refleja en sus obras y en este caso, la generosidad y talento profesional nos presentan a Ortega de una forma que merece la atención de todos.